

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 161: ☯ Estelle Hadassa El Rath ☯

Mantenerse caliente en un ambiente frío era crucial para la supervivencia. Por ello, muchos animales han evolucionado hasta tener piel gruesa, capas de grasa o pelaje largo.

Las ovejas y su lana eran un ejemplo; los osos con su piel gruesa y los leones marinos con sus densas capas de grasa.

Entonces, ¿qué había estado haciendo la humanidad durante todo ese tiempo?

Los humanos no evolucionaron por sí mismos.

No tenían gruesas capas de grasa, piel ni pelaje. Sin embargo, hicieron algo horrible, algo que solo los terribles humanos han hecho en la historia del universo: fabricar ropa.



Si no lo tuviéramos, todo lo que necesitábamos hacer era tomar la lana de las ovejas y despellejar a otros animales para crear ropa, ¿no?

Quitaban la piel de otros animales y, tras quitarles la sangre y la cabeza, la curtían para confeccionar ropa. Esas eran las acciones malvadas y justas que solo los humanos podían realizar.

Y aquí estábamos, vistiendo la piel de otro animal.

“Ugh... Qué mojado.”

—Espera. Fue idea tuya desde el principio.

"Pero..."

Ambos íbamos dentro de la piel de oveja que le habían arrancado a la oveja muerta. Como dos personas compartiendo un saco de dormir con agujeros para los brazos y las piernas, uno de nosotros cargaba al otro, quien debía pegarse lo más posible para no molestar al que caminaba.

¡Malditos sean! ¡No los olvidaré ni en el más allá! ¡Los maldigo, malditos humanos!

Mirar la cabeza desollada de la oveja que fue descartada y enterrada en la nieve me hizo sentir como si estuviera gritando una maldición.

¡Kyaak! ¡La cabeza! ¡Se me cayó la piel! ¡La tengo en la cabeza como un sombrero!

Como si aún después de su muerte se arrepintiera, la piel de la cabeza de la oveja cayó y se abalanzó sobre la cabeza de Estelle.

¡Deja de mover los brazos! Te mantendrá las orejas calentitas, ¡y eso es aún mejor!

“¿No estás siendo demasiado duro sólo porque no eres tú quien tiene que pasar por esto?”

Estelle se apoyaba en mí dentro de la piel de oveja. Era algo que teníamos que hacer para que ambos escapáramos del frío, pero era innegable que no era precisamente elegante.



—Uf... ¿Estás bien, Junior?

“Afortunadamente, eres extremadamente ligera, Santa, así que eso ayuda”.

—Exactamente. Soy tan ligero como una pluma, ¿verdad?

"No esa luz, no."

—Siempre deberías decir que sí en momentos así, Junior. Si no, las mujeres no te querrán.

¡Vaya! No lo sabía. Muchas gracias por avisarme.

Charlamos un rato sin parar. Quizás para mantenernos cuerdos en este clima insoportable y asegurarnos de que la otra persona seguía consciente, pero no fue difícil porque, objetivamente hablando, era fácil hablar con la princesa Estelle.

Fue hasta tal punto que uno se preguntaba si ella realmente era la dama más noble de este continente o no.

¿No tienes hambre? ¿Quieres nieve derretida?

—Puedes quedarte con eso, Santa, y darme un poco de la sangre sobrante.

“Ugh... ¿Cómo se bebe eso?”

Es para sobrevivir. Y, al parecer, beber sangre no es tan malo.

“¿Quién dice eso?”

“Alguien más rico que yo.”

De vez en cuando, Estelle le pasaba comida por detrás. Era principalmente carne de ardilla y frutas congeladas, pero, considerando todo, eran una buena fuente de energía.

Así atravesamos el Archipiélago de Acero.

Durante el día, cavamos un hoyo dentro de la nieve y dormimos juntos usando la piel de oveja como manta, y por la noche seguimos las estrellas para viajar más y más al norte.

A veces, casi nos atrapaban los familiares que nos buscaban, pero fingíamos ser una oveja muerta medio enterrada en la nieve para engañarlos.

“...”

“...Demasiado cerca, ¿no?”

“Nada nuevo.”

“R, ¿verdad?”

Fue cuando empezamos a acostumbrarnos a tocarnos la piel las 24 horas del día.

—Santa. Mira...

"Lo vi."

Estelle también abrió mucho los ojos después de encontrar algo en el valle nevado.

Magos. No parece que nos estén buscando.

Ella murmuró en voz baja.

Al pie de la colina, algunos magos estaban haciendo algo junto a sus familiares.



Gólems de hielo gigantes transportaban rocas, y espíritus manifestados excavaban la tierra. Incluso había una quimera, pero parecía estar sirviendo como exploradora en lugar de como parte del equipo de excavación.

“Teniendo en cuenta lo pesados que están sus traseros, debe ser algo muy importante para ellos estar aquí como grupo”.

"¿Vas a atacarlos?"

“...”

Me contuve por un momento.

Sabía lo que estaban haciendo allí.

Ellos eran quienes intentaban excavar los restos de los Titanes. Su objetivo era combinar la mayor cantidad posible de huesos reales y cubrir el resto con carne artificial y metal. Para ello, necesitaban adquirir la mayor cantidad posible de restos.



El único problema era que estaba en compañía de la indefensa Estelle. Habría sido diferente si hubiera estado solo, pero derrotar a los excavadores con Estelle auestas no sería fácil.

—No. Sigamos adelante. No hay necesidad de armar un alboroto. Ahora mismo, mi prioridad es protegerte.

"Mmm..."

Estelle soltó un gruñido melancólico. La llevaba a la espalda, así que no podía verle la cara, pero no era difícil imaginar su expresión con solo oír su voz.

El sol está empezando a salir. Podríamos llamar su atención si seguimos adelante. Cavemos un hoyo por aquí.

Cavar hoyos dependía exclusivamente de mí. Envolví su cuerpo con piel de oveja y rápidamente cavé un hoyo.

¿Puedo ayudarte en algo?

—Solo observa. ¿Y si te congelas?

“...”

Estelle, sin sus poderes sagrados, no se diferenciaba de una civil. En otras palabras, no tenía ninguna resistencia al frío, a diferencia de mí, un caballero.

Además, no era como si estuviera cavando el hoyo solo con mis manos desnudas.

Después de cubrirme las manos con el calor de Claiomh Solais, seguí aumentando el tamaño del agujero. Mientras tanto, Estelle puso la nieve que se derritió durante el proceso en una botella de agua.

La cueva de nieve resultante apenas era lo suficientemente grande para que Estelle y yo nos acostáramos en ella. Podría hacerla más grande, pero hacerla más grande que esto solo aumentaría el riesgo de que los perseguidores nos descubrieran.



"Vamos a entrar."

Primero, metí la piel de oveja en el agujero y entré primero para crear suficiente espacio. Estelle me siguió después. Asomé la cara por el agujero hacia mi pecho con una sonrisa incómoda.

Estos últimos días hemos estado durmiendo juntos en el saco de dormir de piel de oveja, pero parecía que ella todavía no estaba del todo acostumbrada.

Bueno, sin importar lo que hiciéramos despiertos, probablemente nos abrazaríamos fuerte mientras dormíamos, ansiando desesperadamente calor. No había lugar para la vergüenza cuando estábamos a punto de morir de frío.

"Está todo congelado y duro, pero aún así deberías tener algo de esto".

—Está bien. ¿Quieres un poco también, Junior?

"Dame un trocito."

Dentro de la cueva de nieve, donde la única fuente de luz era el débil rayo de luz que se filtraba desde la entrada, cada uno de nosotros sostenía un trozo de carne congelada con menos de 10 centímetros de distancia entre nosotros.

“Ugh... Está congelado y duro.”

—Dámelo. Puedo calentarlo de nuevo.

Grabé una Runa del Sol en la carne que me entregó Estelle. Kenaz era mejor cocinando carne, pero eso probablemente provocaría un incendio.

-¡Tchiiii!

El cordero empezó a graznar lentamente una vez grabada la runa. El hielo que rodeaba la carne se derritió al gotear aceite. Le soplé un par de veces antes de dársela de comer.

Está caliente, así que no lo toques. Solo abre la boca.

"Ah..."

Parecía sorprendida a pesar de que ya lo había visto bastantes veces.



Estelle parecía un poco avergonzada, pero al poco tiempo abrió la boca como un pajarito siendo alimentado por su madre.

-Nombre.

¡Ñam ñam! Una leve sonrisa se dibujó en sus labios mientras masticaba el trozo de carne caliente. Evidentemente, estaba de mejor humor después de comer proteínas.

Este clima frío debe haberle hecho pagar un alto precio a su resistencia, y aun así ella estaba haciendo todo lo posible para no demostrarlo, lo cual era increíble.

Está delicioso. Deberías probarlo tú también, Junior.

“Sí, sí.”

Disfrutamos de una comida pequeña pero satisfactoria.

Esta noche, rodearemos a los magos. Pronto podremos ver un camino congelado que conecta con la península de Dingle, y estaremos listos tras cruzarlo.

No fui yo quien ideó esta vía de escape.

En el juego, cerca del final del episodio de la Torre de los Magos, todo lo que se compartió fue que los magos huyeron después de descartar la Torre, pero logramos encontrar la ruta que usaron en la última iteración.

Los magos de la Torre se habían subido a un trineo en el pico norte del Archipiélago de Acero y viajaron a la Península Dingle por el camino helado.

Probablemente estaban haciendo los mismos preparativos nuevamente en esta iteración.

“...”

Justo cuando estaba considerando los detalles del plan de esta noche, vi a Estelle mirándome a los ojos. Aunque estaba oscuro a nuestro alrededor, aún podía ver que su sonrisa habitual ya no estaba en su rostro, sino que tenía una mirada bastante indiferente.



"¿Qué ocurre?"

Nada. Solo pensaba que soy más molesto de lo que pensaba.

“Ahora no es momento de sentirse culpable o deprimido”.

¿No te arrepientes, Junior? Viniste hasta aquí y te estás tomando tantas molestias solo para salvarme.

"No."

Claro que no. ¿Tienes idea de lo importante que eres como persona?

"¿Por qué?"

“¿Necesitas una razón para salvar a la gente?”, respondí.

“Umm... ¿Eres de los que se siente satisfecho con eso?”

"¿Quién no lo haría?"

¿Por qué me sentiría mal después de hacer algo bueno?

La mayoría de la gente no arriesgaría su vida por hacer algo bueno. Si esa fuera la mayoría, este mundo sería una utopía.

“Eso también es cierto.”

Algo que me di cuenta hace poco fue que parecía estar bastante bien. Después de todo, todos, incluido el Maestro, estaban demasiado ocupados elogiándome como héroe.

Pero no me arrepiento. Porque tomé la decisión correcta.

Continué lentamente mi frase.

Conocía la desgracia ajena y tenía el poder de resolverla. Por eso lo hice.

Probablemente había muchas razones para no hacerlo. Era peligroso y difícil, y podía lastimarme. Si lo pensaba, había más razones para no hacer algo bueno que para hacerlo.

“Mientras haya una razón por la que tengas que hacer algo bueno, ¿no es eso ya más que suficiente?”

"Guau..."

Sus ojos parpadearon en la oscuridad, como un ornitólogo que encuentra un ave extinta.

“Yo... puedo saber si alguien está diciendo la verdad.”

“Umm... ¿no suele ser al revés?”

“No estoy seguro de mentir, pero mucha gente suele decir la verdad y hacer expresiones auténticas delante de mí”.

«Debe ser porque tienen miedo de los dioses y dicen una mentira delante de la Santa», añadió con una sonrisa amarga en el rostro.

Así puedo saber cuándo alguien habla con sinceridad. Gracias a eso, también puedo distinguir, en cierta medida, si alguien miente o no.

¿En serio? Eso suena como a “¿Qué fue primero, el huevo o la gallina?”.

“Me quedé impactado... de que pudiera existir una persona tan genuina en este mundo”.



Como si estuviera sinceramente impresionada, Estelle murmuró para sí misma en un susurro.

—Es increíble. En serio.

"No es tan bueno como lo pintas".

—No, lo es. Es la primera vez que veo a alguien tan increíble como tú.

"Ahora me estás avergonzando."

"Jaja... Aunque todo buen hombre suele tener pareja."

"Bueno... Hay dos candidatos."

—Entonces tienes un portero, ¿eh?

"¿Eh?"

"Pero tener un portero no significa que no pueda marcar, ¿no?"

Estelle dijo con una adorable sonrisa en su rostro.

"¿Cómo puedes decir algo así siendo una santa?"

¿Qué te dije?

"Como un portero y esas cosas..."

"¿Y qué crees que significa eso?"

"Kuhum..."

Acercó aún más su rostro y dijo eso con una sonrisa encantadora. Como era de esperar de hermanas... Eran parecidas.

—Junior Korin. Eres muy lindo, ¿verdad?

¡Por favor! ¡Basta ya de esa voz coqueta! ¡No me hace bien el corazón!

"No quiero~. No quiero~. Tus reacciones son tan lindas~."

¡A estas alturas parecía más una bruja que una santa! Estelle siguió bromeando un poco más antes de soltar un profundo suspiro.



“Habría sido muy diferente si al menos hubiera recuperado mi energía sagrada”.

"Tienes razón."

De vuelta al juego, aunque Estelle misma era increíblemente poderosa, no era alguien que pudiera ser invitada a la fiesta.

La única ayuda que podías obtener de ella era su mejora temporal. Con solo esa mejora ya habría cambiado muchas cosas; así de poderosa era.

Por cierto, dijiste que tu energía sagrada estaba sellada, ¿verdad? Ya han pasado cuatro días desde que huimos de la Torre. ¿Aún no puedes usarla?

—Sí. Siento vagamente que se recupera, pero incluso eso está siendo absorbido.



Eso sí que era extraño. Por lo que sabía, la energía sagrada de Estelle era la energía dejada por los dioses, la cual podía reunir y usar a voluntad como la única mitad danann que quedaba en este mundo.

Aunque había pasado mucho tiempo, ella todavía era descendiente de Balor y Dagda, y la única que había pasado por el raro atavismo de tener una concentración más espesa de la sangre de los Titanes y el Rey de los Dioses.

No tenía idea de cuál era el principio detrás de su pérdida de poder porque tanto en el juego como en la última iteración, su papel era simplemente el de una damisela en apuros.

“Debieron haberme hecho algo con el Santo Grial”.

Pero entonces no tendría sentido que te capturara el Señor de la Torre, ¿verdad? En aquel entonces no tenían el Santo Grial.

¿Hnn? Tuve una buena pelea contra el Señor de la Torre. Perdí porque usé toda mi energía sagrada.

"¿Eh?"

“¿Nn?”

Qué extraño. ¿No se selló el poder de la Santa durante la escolta?

Déjame preguntarte algo. ¿Cuándo fue que no pudiste usar tu energía sagrada?

“Estaba en la Torre cuando me desperté, y fue entonces cuando no pude usarla”.

“...”

En otras palabras, debieron haberle hecho algo a Estelle después de que ella llegó a la Torre de los Magos.

El experto en formaciones, Kang Ryun, obligó a Hua Ran a comer un trozo de madera de durazno, lo cual perjudicaba a Jiangshis, para debilitarla.



Algo similar podría haberle sucedido a Estelle.

Pero si lo pusieron en su comida, no tenía sentido que Estelle no lo notara, y ¿cómo era posible que sus poderes aún estuvieran debilitados y sellados a pesar de que ya habían pasado varios días desde que dejamos la Torre?

Ah, cierto, Junior. No sé por qué, pero siento que me regresa una cálida energía sagrada después de conocerte. ¿Será por tu "Sol"?

“...”

Las pistas que ella compartía eran extremadamente difíciles de entender para mí.

¿Cómo sellaba la Torre de los Magos la energía sagrada de Estelle? De hecho, ¿tenía la Torre siquiera los medios para sellarla? ¿No era algo que solo la Nueva Fe usaba al tratar con sacerdotes que cometían crímenes graves...? Ah.

"...¿Qué es?"

—No. No es nada.

Se me ocurrió una hipótesis, pero aún quedaba la pregunta de “¿cómo?”.

Además, era cuestionable si decirlo ahora en esta situación sería correcto o no. Esto inevitablemente llevaría a una pelea que podría crear una ruptura entre nosotros.

En una situación en la que nuestra vida dependía de cada segundo que pasaba, no había tiempo para discutir con ella ni para persuadirla.

'Sería mejor decírselo cuando todo haya terminado.'

La cuarta mañana llegó a su fin mientras la noche se acercaba lentamente. Nos despertamos antes de tiempo debido a un repentino alboroto afuera.

-¡Wararararaara...!

-¡Deténganlos! ¡No...!

Los rugidos fueron seguidos por el sonido de metal chocando y gritos.

—¿J, júnior? ¿Qué pasa?

“...Es una pelea. ¿Pero contra quién pelean?”

Estaba claro quién era uno de ellos: los magos de la Torre que vimos al pie de la colina. La pregunta, sin embargo, era quiénes atacaban a esos magos.

"Puaj..."

Estelle encogió los hombros ansiosamente mientras los dos matábamos instintivamente el sonido de nuestra respiración.

—!!

Fue una batalla larga, ruidosa y sangrienta.

¿Quién es? ¿Un aliado? No, pero ¿cómo y por qué uno de nuestros aliados llegaría hasta aquí?

Hubo una serie de preguntas, pero pronto llegó el momento de aclarar esa línea de pensamiento. La batalla parecía haber terminado, pues algo empezó a acercarse a nosotros desde la distancia.



-¡Guau! ¡Guau! ¡Aoooouuuh!

Un perro... no, era más grande; más bien un lobo. ¿Alguno de los magos tenía un lobo o un perro como familiar?

-¡Clomp! ¡Clomp!

Grande.

El sonido de los pasos no era tan fuerte debido a la nieve, pero por el sonido de cada uno de ellos, podía notar que no era un humano normal. Además...

-¡Clomp! ¡Clomp!

-¡Clomp! ¡Clomp!

No fue sólo uno—

-¡Kung!

¿¿Qué fue eso?! ¿¿Qué fue ese sonido?!

Le tapé la boca, pero también me sentí aturdido por ese extraño golpe. ¿Cómo podía producirse semejante sonido en este campo nevado? ¿De qué tamaño eran...? ¿Habían terminado de revivir a los Titanes? Si no, ¿cómo podrían...?

Con todos mis sentidos, me concentré en lo que sucedía fuera de la cueva. Cada sensor de mi cuerpo me advertía del peligro inminente.

¿Nos encontraron? Si no, no habría razón para que subieran por aquí después de luchar contra los magos...

-¡Guau!

Ese mismo ladrido resonó una vez más.

—Junior. Mira...

“...”

Sin que ella tuviera que decirlo, yo ya estaba mirando hacia la entrada de la cueva donde sus ojos estaban puestos.

“...”



“...”

Mis ojos se encontraron con la bestia que estaba asomando la cabeza en la cueva.

Ojos azules claros y nariz prominente. Sus enormes y aterradores dientes se revelaban con una sonrisa burlona.

Que no había ningún perro. Era un lobo... un lobo terrible que residía en el Reino del Norte.

"Mierda..."

-Nos vio, ¿no?

"...Sí."

-¡Kwaang!

El techo de la cueva de nieve se derrumbó cuando algo nos atrapó desde arriba.



Traducido por:

๐๗๐ - RexScan